

## EL APEGO EN EL AULA

### Relación entre las primeras experiencias infantiles, el bienestar emocional y el rendimiento escolar

(Attachment in the Classroom, 2006)

Heather Geddes

Editorial Graó. Barcelona, 2010

Este libro nos acerca a la llamada teoría del apego, en el contraste que supone la práctica educativa y las dificultades de aprendizaje en el aula. Basándose en el triángulo constructivista que forman el alumno, el maestro y la tarea de aprendizaje, trata de la concordancia que suponen el desarrollo emocional, el comportamiento y las experiencias de afecto en el entorno escolar.

Con una sólida base referenciada, desde John Bowlby y sus seguidores hasta los tratados de Erickson o Elsie Osborne, de la Tavistock Clinic de Londres, la autora fundamenta sus conclusiones a partir de los numerosos casos atendidos a lo largo de su experiencia profesional. De todo ello se puede concluir la evidencia de que el apego seguro es un factor que se puede asociar al éxito escolar, tanto en lo referente a la competencia social como por la curiosidad e interés por la exploración o el juego, igual que para establecer buenas relaciones entre compañeros y la aceptación de los límites que impone el maestro o la tarea a realizar.

Por el contrario, en unas experiencias afectivas adversas, que no han tenido espacio para la elaboración, o no han sido compensadas por relaciones posteriores más constructivas, la probabilidad de encontrar consecuencias negativas o difíciles de enderezar, suelen llevarnos a niños más vulnerables, menos competentes para la comunicación, afectados en su autoestima, su competencia escolar y poco dotados para las habilidades sociales y, como tales, más inseguros ante la adversidad.

El compromiso que supone al profesorado atender a un alumno con dificultades emocionales suele ser delicado y grave. Si bien hay alumnos que pueden tardar más del tiempo previsible su adaptación a las rutinas del aula y disciplinarias, no es extraño comprobar que pueden tener éxito a través de las buenas prácticas tutoriales hasta que llegan a unos niveles aceptables de concordancia con el contexto convivencial. Sin embargo, encontramos un cierto número de alumnos que consiguen alterar el ritmo interno de la clase y abortar todas las técnicas psicopedagógicas que el profesorado quiere utilizar, por buenas y fundadas que puedan ser.

Así, el alumnado con dificultades emocionales y sociales de conducta, con bajo rendimiento académico, acaba siendo un motivo serio de preocupación. Las consecuencias de esta circunstancia llevan a situaciones de aislamiento, desafección y exclusión social para los alumnos, mientras que para el profesorado impone la sensación de falta de recursos, impotencia y ansiedad. Las familias con hijos conflictivos se sienten perseguidas y culpabilizadas, por lo que el resultado global conlleva una sensación generalizada de fracaso para la sociedad y una manifiesta fragilidad en la salud mental de la infancia y la juventud.

A partir del ya mencionado triángulo del aprendizaje se puede desarrollar un conjunto de intervenciones prácticas que pueden ser tan beneficiosas para el alumnado como para la figura del docente.

Partiendo de la base que siempre ha habido alumnos desafiantes y problemáticos,

las primeras soluciones se han desarrollado con el esfuerzo de los enseñantes para poder entender y conceptualizar la forma de pensar de estos alumnos que, históricamente, eran difíciles de educar.

Con el tiempo, han ido aumentando los recursos destinados al alumnado inadaptado y, a pesar de este incremento, no ha sido ni constante ni siempre adecuado, ha ido progresando significativamente la convicción y eficacia del sector educativo para atender y contener la conducta problemática de los alumnos conflictivos en las instituciones escolares.

Cuando el profesorado puede entender mejor el mensaje que emiten los alumnos con dificultades adaptativas, cuando se puede entender que, en su comportamiento hacen a su entorno lo mismo que sienten que se les hace a ellos, estamos aprendiendo a leer y a comprender el mensaje oculto que hay detrás de una conducta conflictiva.

En este libro se dignifica la figura del docente, se destacan los diversos matices que se desarrollan en la experiencia afectiva entre el alumno y el maestro, las conductas de huida o evitación, los miedos y las resistencias, los caracteres desorganizados y caóticos, pero siempre desde la perspectiva equitativa que permite reflexionar sobre una institución escolar que es la base sólida y segurizante para el desarrollo sano de las personas que la experimentan.

**Jaume Forn i Rambla**

